



AVANCE

PERIÓDICO INDEPENDIENTE AL SERVICIO DEL ENGRANDECIMIENTO DE ESPAÑA



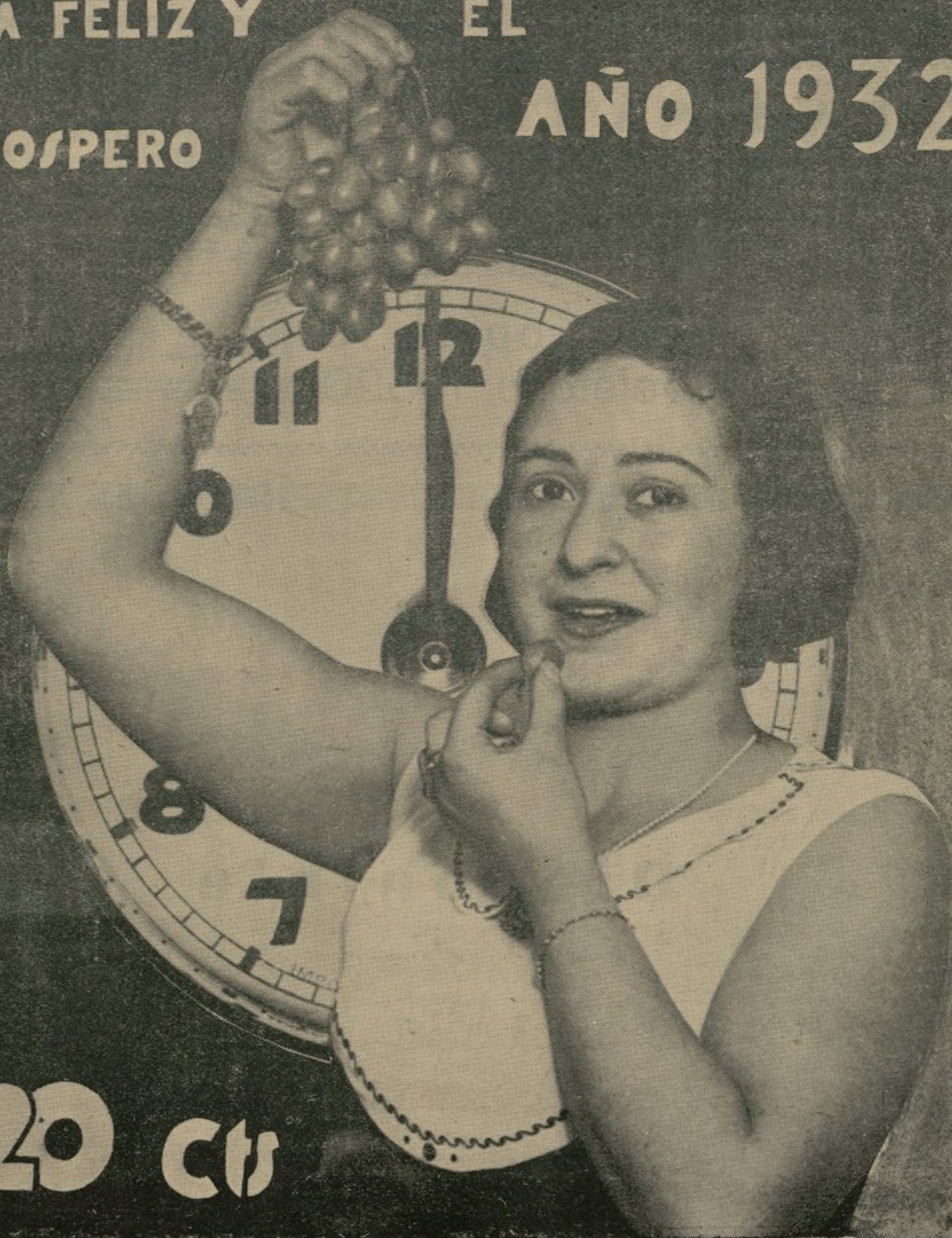
SEA FELIZ Y

EL

PROSPERO

AÑO 1932

20 cts



(Foto Ventura.)

Cournie

RESTAURANT DE PRIMER ORDEN

MAYOR, 15

ESPECIALIDAD EN

BODAS

BAUTIZOS

BANQUETES

DENTRO Y FUERA DE LA POBLACIÓN

CUBIERTOS, DE 7 Y 9 PTAS.

VIENA - SANTIAGO

Gran fábrica de pan de lujo
Candeal - Viena - Francés

ELABORACIÓN DIARIA

10 Sucursales propias, 10
Santiago, 3.-Teléfono 10520

M A D R I D

Disponible



avance



PERIODICO INDEPENDIENTE AL SERVICIO DEL ENGRANDECIMIENTO DE ESPAÑA

Redacción y Administración:

Plaza de Canalejas, 6
Teléfono número 95381

Director-Propietario:

Cristóbal Ruiz Gil

Precios de suscripción:

Madrid, trimestre... Ptas. 4,50
Provincias, año..... — 12,00
Número suelto: 20 cts.

LAS REEVINDICACIONES DEL PROLETARIADO

Los dirigentes socialistas y el hambre

Es muy extraño que el pueblo español, tan susceptible ante la razón y sus derivaciones sentimentales, permanezca inerte, limitándose a azarosa expectación frente a los problemas de desquiciamiento y miseria, que, en términos generales, aprisionan a España.

Esta pasividad fué disculpable y admirativa si se quiere, hasta el momento en que quedó promulgada la Constitución y elegido jefe del Estado, por cuanto el sacrificio de los demás fundamentales intereses de que dejamos alusión hecha, se supeditaron en el sentir del pueblo, a la consolidación del régimen.

Pero alcanzado ya legal estado la formación del cuerpo político de España, toda pasividad, toda inacción, frente al desbarajuste que empobrece y deseciona a España, significa a nuestro entender, no ya simple dejación del deber, que incumbe a la ciudadanía, sino responsabilidad efectiva que, aunque difusa, por ser colectiva, aparecerá bien destacada en la Historia, con sus caracteres de reprochable inconsciencia.

Las causas del malestar que padecemos, gravitan sobre la conciencia nacional en todos sus sectores. Prueba absoluta de ello la tenemos en que en centros, tertulias y reuniones de todas clases, el tema forzado que sale a la palestra, con honda preocupación, es el aspecto trágico del presente y la gravedad que, de no poner coto inmediato a las causas que lo determinan, nos ofrece el porvenir.

Nosotros constituyéndonos en fieles intérpretes de este malestar latente, que, por otra parte, no se puede prolongar, lanzamos a fuer de españoles que sienten, con la mayor viveza, los dolores de la Patria, por cuya redención todo lo sacrificamos,

nos disponemos a llamar la alta atención del primer magistrado de la República al propio tiempo que de la vendicta popular, señalando con toda claridad los hechos incontrovertibles que aquejan la vida nacional, pidiendo se ponga término a los mismos, mediante resoluciones pertinentes, con la urgencia que los tantos intereses nacionales en peligro demandan.

Sin que sea en nosotros pretensión de decir nada nuevo, puesto que está en la conciencia general del pueblo, que viene sufriendo sus tristes consecuencias, hemos de señalar que es obra de los socialistas que forman parte del Gobierno que nos rige, la rotura del encadenamiento básico de nuestra economía en el ejercicio de todas las actividades productoras; y como consecuencia fatal, roto también el engrane indispensable del trabajo, cuya falta nos viene ofreciendo el ingrato espectáculo de apreciar por doquier la miseria de la clase trabajadora implorando la caridad pública.

No se puede despertar ambiciones ilegítimas en el seno de colectividades que, por su falta de preparación intelectual, no están capacitados para medir con justeza el fondo de las realidades realizables en problemas de la transcendencia de socializaciones de las actividades económicas, sin incurrir al efectuarlo, en un delito de lesa humanidad conjuntamente con el de lesa patria.

Mucho más si la finalidad que se ha pretendido imprimir la encarna único objeto: el saciar apetitos individualistas a costa de la decepción y el hambre de los captados.

Es triste meditar sobre las consecuencias que estos ensayos nos han proporcionado, y aunque el desquiciamiento aun no ha llegado a ad-

quirir la calidad de irreductible, preciso es darse prisa en la constitución de un Gobierno que ofrezca sólidas garantías al capital para que se movilice, restituyendo la normalidad en la vida nacional, y que se preocupe, con la intensidad y rapidez que los momentos reclaman, de hacer justicia social, dando al obrero el trabajo que le falta actualmente con la retribución legítima que le corresponda por su labor cotidiana y que se afane en promulgar las leyes correspondientes para que se forme el senso del trabajo y se cree la caja del patrimonio obrero que les garantice con equidad los casos de incapacidad y vejez, así como el patrimonio familiar en la hora de su fallecimiento; ya que los dirigentes del socialismo en sus acometidas socializantes se desviaron de estos procedimientos, únicos que harán llegar el beneficio a todos, en lugar de alucinar a las masas con utopías.

Y tendremos que convenir en que la constitución inmediata de un nuevo Gobierno que merezca la confianza del país y se preocupe de los problemas que dejamos esbozados, sería salud para la República y plétora de bienestar para España.

En la última crisis resuelta no se tuvo en cuenta la realidad de estos problemas vitales. Por ello quedó latente su solución a fondo; pues sólo se tuvo en cuenta, a nuestro entender, la fisonomía del Parlamento a base de que el Gobierno contase con mayoría en el mismo; y ya que tocamos este punto, preciso es hacer resaltar que las actuales Cortes no son la representación del país en los momentos presentes por dos razones de sólido fundamento.

La primera por la forma viciada en que fueron elegidas, la cual impidió que la opinión pudiera manifestarse conforme a los dictados de su sentir;

Ayuntamiento de Madrid

y la segunda que estas Cortes han cumplido ya el objetivo de su mandato. Alargar su vida, aparte de ser ilegal, es peligroso para los intereses generales del país, los cuales reclaman de forma inaplazable que se consulte nuevamente a la opinión para que ésta se manifieste en su efectivo reflejo, eligiendo unas Cortes ordinarias que con capacidad estructuren esas leyes complementarias de la Constitución, cuyo conocimiento y formación pretende el Gobierno ejecuten las actuales Cortes a pesar de no tener ya la capacidad legal para ello.

Y hora es ya de que por cima de los egoísmos y conveniencias de partido se pongan los intereses nacionales y acabe este marasmo intolérable en que se tiene sumida a España por socialistas y radicales-socialistas, en amigable compadrazgo, quienes, sin contar con la asistencia de la opinión, pretenden seguir aferrados al disfrute de las sinecuras del Poder, amparándose en sangrienta farsa, que bien puede ocasionar el hundimiento total de España.

CRISTÓBAL RUIZ GIL.

COLABORACIONES PATRONALES

POLITICA COMERCIAL

¿Existe verdaderamente la política comercial? Entendemos que no. Es más, creemos que conviene deshacer estos errores que empiezan por la expresión gramatical y expresar con claridad que la política es la política, el comercio es el comercio, la industria es la industria, y así sucesivamente, declarando expresamente que nada de estas cosas ni de estos conceptos guardan relación entre sí.

Desde el punto de vista comercial é industrial entendemos que no puede haber nada más funesto para el Comercio y la Industria que la política, al menos tal como esta se practica en nuestros días.

Entendemos que en todo Gobierno, varios, quizá la mayor parte de los titulares de las distintas carteras debieran ser apolíticos de un modo absoluto. Así por ejemplo no concebimos en el Ministerio de Obras Públicas un político, porque no acertamos a adivinar hasta donde debe intervenir la política en la construcción de una carretera, de una vía férrea, de un camino vecinal, etc, y en cambio hemos tenido ocasión de ver como la política, y nada más que la política, ha desbaratado proyectos de este ministerio que hemos citado al azar, sencillamente por que el titular de la cartera tenía una significación política determinada y no convenía que cobrara ascendiente en la zona afectada por la reforma o por cualquier otra frustraría por el estilo. Lo cierto es que proyectos grandiosos, de verdadera necesidad para el país, algunos de ellos base de la riqueza de alguna comarca, han sido zarandeados y derribados por la política, como si en vez de tratarse de proyectos provechosos para la Nación, propios del departamento que los dictara se tratara de castillos de naipes forjados en la mente acalorada de un iluso.

Y lo mismo que ocurre en el Ministerio citado sucede en otros muchos, donde se han dado casos que, de reseñarlos, harían interminable este trabajo.

Uno de los Ministerios donde no cabe política de ninguna clase es el Ministerio de Agricultura, Industria y Comercio. En el régimen derrocado hemos podido comprobar infinidad de veces los estragos causados por la política en la Agricultura, Industria y Comercio nacionales por las intromisiones siempre inoportunas de la misma.

Cuando un partido político persigue el

abaratamiento de las subsistencias era casi inminente la consecución del efecto contrario y de esta forma hemos podido contemplar como se elevaba el precio de los artículos de primera necesidad merced a la intervención del político, poco ducho en nada que no fuera política y cuya torpeza de actuación le proporcionaba siempre efectos contrarios a su buen propósito.

Se ha derrocado el régimen que adolecía de estos inconvenientes, a nuestro juicio por que el instinto de conservación le obligaba a poner las riendas de la administración en manos de los adictos, fueran o no técnicos y al advenimiento de este nuevo régimen no se ha cambiado poco ni mucho la antigua estructura y las carteras las siguen desempeñando los hombres de partido, curtidos en las luchas políticas, sacrificados de todas las formas en aras del ideal, caudillos del pueblo que arrastraron su ansia de liberación por cárceles y presidios, pero ignorantes de los problemas que a cada ministerio confiaba la nación, e incapacitados para resolverlos por la falta de práctica y penetración con los mismos.

Debe exigírseles que no se gasten en el ejercicio del poder y cesen en el baladí empeño de aplicar su política, como todas con mucho de teoría poco susceptible de cuajar en la práctica, a aquellos departamentos donde la política no tiene aplicación y sí en cambio la práctica del ejercicio de las distintas ramas representadas por sus técnicos respectivos.

Hay que concluir la táctica de gobierno que se hizo desaparecer por funesta y para cambiarla hay que hacer una mejor distribución de las capacidades con que se cuenta, colocando a cada uno en el sitio en que más rendimiento pueda dar, y rechazando la falsa hipótesis de que el hecho de ser político más o menos inteligente faculta a un hombre para abarcarlo y dirigirlo todo; hay que relegar al político a su verdadero papel, separando el concepto de político y de hacendista, de político y comerciante, etc., porque es inexacto que existan la política industrial comercial, etc, sino el problema económico, el problema de la industria, el del comercio y todos los demás problemas que afectan directamente a la potencialidad y capacidad económica de la Nación y estos problemas no puede resolverlos un

político, sino un técnico especializado para cada caso, hábil y a ser posible todo lo enérgico y radical que hace falta para dar cima y solución justa a la multitud de problemas planteados, y esto es excesivamente fácil, porque España ha tenido siempre exceso de hombres aptos y laboriosos, capaces en todo momento de solucionar los problemas mas arduos y a los que, precisamente la política, ha mantenido alejados de los órganos directivos del País donde su concurso ha sido siempre tan necesario.

Los comerciantes e industriales nos consideramos con derecho a que el hombre que regente el departamento ministerial que nos afecta, sea un técnico conocedor de los problemas que la industria y el comercio puedan plantearle, y lo mismo les ocurrirá a los agricultores, etc, no pudiendo manifestar nuestra conformidad con que el ministro sea solamente político, y aún en la Dirección del ramo cargo esencialmente asesor, sea considerado como político también.

A trueque de que se nos tilde de machacones hemos de insistir en que hay que variar de fórmula si se quiere cambiar el rumbo de la Patria, colocándola en la ruta de la prosperidad y el engrandecimiento, al que todos venimos obligados a contribuir.

Manuel BLANCO OTERO

DEL «MAGISTERIO ESPAÑOL»

Las Escuelas nuevas

Abundamos en lo dicho por el Magisterio Español con motivo de las nuevas quejas que ha recibido de maestros que han sido nombrados interinos, para alguna de esas Escuelas, se han presentado a la toma de posesión, se la han dado; pero no ha podido entrar en funciones por carecer del local, etc., etc. Tenemos también informes de algún Inspector, que corrobora algo de esto. No formulamos denuncias. Ni siquiera creemos que algunos de los Ayuntamientos, en que tales cosas ocurren, han procedido de mala fe. Quizás han hallado dificultades para habilitar local, para proporcionarse fondos en el plazo improrrogable de mes y medio que se les ha dado, y para no perder las escuelas hayan recurrido a la ficción con ánimo de remediar luego esas deficiencias. Ya se ve que nosotros no censuramos lo ocurrido, porque todos pueden haber procedido de buena fe. Pero deseamos que las Escuelas funcionen como deben que se hallen instaladas como corresponde; que los sacrificios del Estado sean provechosos. Queremos todo esto, por el bien de la cultura y por el prestigio de la Escuela nacional. Por eso hemos de insistir, cerca del nuevo Ministro, en lo que pedíamos el 5 del actual, a saber: que «apenas los Inspectores cesen en sus funciones de los cursillos, y otras a las cuales se les ha llamado, hagan una revisión de los locales y del material, no solamente de las Escuelas nuevas, sino de ellas y de todas las demás, y que se adopten por el Gobierno aquellas medidas energéticas necesarias, para que no haya almacenes de niños con el nombre de Escuelas, donde los niños y el Maestro pasan horas de tortura, con daño para la salud de unos y del otro».

T.

Cambó y sus juegos malabares Arbitrariedades de Largo Caballero

Hablemos de D. Francisco Cambó. Al hablarlo, sólo nos ocuparemos de su actividad política, de un año a esta parte. Como punto de partida advertiremos un hecho. En vísperas de las elecciones de abril, que no trajeron la República, afirmaba categóricamente que el triunfo electoral sería de los monárquicos. Esto en términos generales. En cuanto a Barcelona, reputaba incuestionable la victoria de la "Lliga Regionalista". Sus amigos y simpatizantes políticos, admitían esta hipótesis como realidad cierta.

El señor Cambó, personalmente, expuso su impresión optimista en la cámara regia. Don Alfonso escuchó de labios del caudillo regionalista exposición detallada del estado político de España. El pueblo, en las elecciones, se inclinaba del lado de la Monarquía. En algunas capitales, los republicanos, alcanzarían ventajas; pero tal hecho tenía que ser aceptado como consecuencia lógica de la sinceridad que presidía en la lucha electoral.

Tras las jornadas de abril, el señor Cambó se encierra en silencio expectante. Esperar el desarrollo de los acontecimientos para acomodarse a ellos. ¡Esperaba su hora! Esta es señalada por la olución que ha tenido la segunda crisis del Gobierno de la República. El señor Cambó vuelve a hablar y dice: "Yo creo que no ha terminado aún la etapa en que el Gobierno de la República correspondía a los partidos que hoy la gobiernan. Hay que dejarles todo el tiempo necesario para que demuestre desde el Poder hasta dónde pudn cumplirse los compromisos que contrajeron en la oposición.

La que ahora nos expone este señor Cambó respecto a los partidos que ocupan el Poder, en romance vulgar quiere decir que hay que respetarles en el gobierno hasta que buenamente se cansen.

El desenfreno del señor Cambó jamás ha reconocido límites. Los que gobiernan en la actualidad se rendirán ante la tarea que han acometido, cuando socialmente hayan desorganizado a España, cuando la vida sea imposible a todos los españoles, cuando se hunda la economía nacional, cuando la vida ciudadana esté a merced de los atracadores, cuando la miseria nos arroje a todos por caminos de desesperación.

Conviene sentar un hecho. El señor Cambó es una de nuestras mentalidades más sólidas. Sus errores políticos, por consiguiente, no son obra de su inteligencia, sino de sus afanes en otras actividades y de su postura fundamental de acomodar la política española a las incidencias de la política catalana. Posee el señor Cambó en alto grado el sentido de la eustoquia; pero sólo usa de esta facultad en beneficio de su política en Cataluña y de sus secretos designios, y de ahí que los resultados sean, en ocasiones, funestos para España.

Bueno El señor Cambó siempre fué partidario de los Gobiernos de concentración por que este sistema era el único que permitía que él y sus amigos escalasen las cumbres del Poder. El último gabinete de la Monarquía, fué de concentración, y para nadie es un secreto que en él mandaban los regionalistas. Este momento histórico evidencia la más clara intenciona que ha realizado el señor Cambó para apoderarse de los destinos de España.

Su deseo político era apoderarse de la presidencia del Consejo de Ministros, y a este deseo sacrificó su claro criterio, su visión de la realidad, y el mismo deseo le movía a negar la luz del sol, pues no hizo otra cosa cuando madraconamente aseguraba que el espíritu revolucionario que animaba a los españoles, quedaba circunscrito a cuatro lirismos de intelectuales avinagrados.

Ahora se trata de otra cosa. Hemos de re-

petir, antes de exponerla, un hecho que debe quedar grabado en la memoria de todos los españoles: la absurda solución que se dió a la segunda crisis del Gobierno de la República. La zarabanda en el reparto de carteras, con ser importante y sintomática, pierde color junto al problema de fondo. En un Gobierno de socialistas y socializantes, entregan la cartera de Hacienda al señor Carner.

Hablemos de D. Jaime Carner. Es catalán y de procedencia nacionalista. Vivía retirado de la política desde 1916. Desde entonces consagró toda su actividad a las grandes empresas financieras. En público y en privado es de una moralidad acrisolada y sin tacha. Por todo ello constituye sólida garantía para el mundo del dinero. Es un gran demócrata a la antigua usanza y al mismo tiempo hombre que inspira confianza a la banca internacional.

Y los socialistas escogen para ministro de Hacienda al exponente más concreto de la burguesía. ¿Qué es esto? ¿Una burla al partido socialista y a la Unión general de Trabajadores? ¿Una confesión de incapacidad de los socialistas ante los problemas de Hacienda? ¿Una añagaza para que se confíen los capitalistas con objeto de destruirlos cómodamente?

Veremos. Ante todas estas interrogaciones, el señor Cambó sale a escena y afirma que hay que apoyar a la situación, ¿por qué? El señor Cambó cree que la presencia del señor Carner en Hacienda, a pesar de la compañía de los socialistas, restablecerá la confianza que habíamos perdido entre los grandes financieros. Esto en el terreno de las grandes empresas económicas.

Ocupémonos ahora del aspecto político. El señor Cambó se haya encantado por la obra de los socialistas. ¿Es posible? Tal como suena. Los socialistas se han impuesto la tarea de acabar con la Confederación Nacional del Trabajo. Los sindicalistas, en Barcelona, han arrojado al señor Cambó y a los suyos para dar la victoria al viejo visionario D. Francisco Maciá. El señor Cambó aspira a que los socialistas destruyan a los sindicalistas, para que éstos ya no influyan en la política de Cataluña y de esta forma recuperar su predominio político en Barcelona.

Este es el juego que ahora persigue don Francisco Cambó. Que el señor Carner asegure la normalidad en la hacienda y que los socialistas le limpien a Cataluña de la influencia de la Confederación Nacional del Trabajo.

El resultado de la intenciona se verá trascurrido por la realidad, como ocurrió con las elecciones municipales de abril. El señor Carner, no obstante su gran capacidad y su bien cimentado prestigio, se verá obligado a dimitir la cartera de Hacienda, por asco ante las circunstancias políticas que intentarán gobernarle y los socialistas se estrellarán en su empresa de arrollar a las demás clases obreras.

Una vez más se equivocará el señor Cambó en sus diagnósticos y errará, porque mira sus conveniencias y no las de España. Abogar ahora por la continuación de lo que nos gobiernan es insigne torpeza impropia de la alta mentalidad del señor Cambó.

Todo este juego político resultaría interesante si en ello no se resolviese el presente y porvenir de España. Esta circunstancia hace que el juego sea obra de farsantes antipatriotas; y que el señor Cambó cuando la desorganización económica de España, está sembrando el hambre por todas partes, para restablecer su pedestal político, se consagre a halagar a los socialistas y radicales-socialistas con el llamamiento a las clases conservadoras para que los apoyen, nos parece la acción más funesta que se puede ejercer en el seno de los españoles.

Que el señor Largo Caballero, desde el Ministerio del Trabajo, realice una labor neta y exclusivamente partidista, tiene su explicación. El antiguo colaborador de la dictadura del Marqués de Estella se siente ministro del partido socialista, y no ministro del pueblo español. Por consiguiente, no debe sorprendernos que sólo vibre su celo en favor de los suyos. Claro que con esto nos hemos llevado un chasco los que creíamos que íbamos a gozar de un gobierno del pueblo por el pueblo y no de un gobierno de castas.

Pero si este hecho tiene una explicación, la conducta del señor Largo Caballero, en algún asunto administrativo, ya no se comprende, incluso apelando a la más extrema buena fé.

Ejemplo al canto. En el paseo de Ronda existe un grupo de casas baratas construido en tiempos de Primo de Rivera. Los propietarios de los inmuebles, por creer que sus intereses han sido manifiestamente lesionados, depositaron en un banco las mensualidades que deben abonar a la entidad constructora de las casas.

La entidad constructora y los propietarios, adoptan actitud de resistencia, cada cual en defensa de su pretendido derecho. Situado así el problema no cabe duda de que su solución corresponde a los tribunales de justicia.

Sin embargo el señor Largo Caballero ha opinado lo contrario, y sin encomendarse ni a Dios ni al diablo, ordena que las cantidades depositadas sean entregadas a la entidad constructora.

Los propietarios han puesto el grito en el Cielo y todos vociferan indignados: ¡Ni que estuviéramos en tiempos del más atroz caciquismo!

Por avería en la maquinaria del taller en donde se imprime AVANCE, el presente número ha sufrido retraso en su aparición.

ALFREDO-GERMÁN DE BELLVER.

CALENDARIO POLITICO

El inefable señor de los Ríos no deja de salir a la actualidad política de un alegre humorismo simpático. Aun sin pretenderlo, el ilustre Ministro de Instrucción Pública es más regocijado que un tozudo de la hilaridad. Lo mismo canta a Erasmo que se entona una «media granaina». La cuestión es retener el primer plano del momento, pues don Fernando, con su posse atildada y su gesto constante de mesarse la barbita, ha comprobado que es un diletante del narcisismo. Un narcisismo intelectual que se nutre de jerigonzas exquisitas para epatar a la plebe. A sus donosas frases de «la muchachez» y «lo catártico», debe añadirse ahora el enorme éxito alcanzado por el señor de los Ríos en su reciente discurso en el Casino de Tetuán.

Don Fernando, todo acongojado, ha expuesto su ánimo, el cargo que pesa sobre su conciencia desde «la gran injuria de 1670»: la expulsión de los judíos. ¿Cómo ha podido vivir el ilustre autor del «Sentido humanista del socialismo» con peso tan enorme sobre su alma? ¡No nos lo explicamos!

Pero hay que reconocer que sin él, estas vacaciones parlamentarias hubieran sido muy aburridas. Ahora a esperar las nuevas ocurrencias de este magnífico señor de los Ríos, cuya inteligencia se debate entre una serie de teorías mal digeridas y un afán imponderable de soberbia egolatría. Y que lo nombren sefardita adoptivo.

El premio nacional de Literatura ha correspondido este año al escritor señor Rivas Cherif. El señor Rivas es un buen ensayista y nada tiene de particular que haya logrado el preciado galardón. Pero a la prensa —¡son tan maliciosos los periodistas!— le ha dado por recordar que el señor Rivas Cherif es cuñado del Presidente del Gobierno, y, claro, opina que, cuando menos, la coincidencia es inoportuna.

Desde luego, en tiempos del viejo régimen el suceso hubiera promovido un escándalo de prensa, saliendo a relucir, como las cerezas enredadas, todo lo podrido y abyecto de la política. Algunos panegiristas excusan el caso expresando que el señor Rivas Cherif no puede padecer las consecuencias de su parentesco con el señor Azaña. Hasta ahí estamos. Y es más; opinamos que el Premio nacional debe diferirse con arreglo a los méritos intrínsecos de las obras de los concursantes, y así indudablemente habrá ocurrido, por constituir el Jurado críticos literarios que nos merecen el mayor prestigio.

Pero es que tales razonamientos son los mismos que se alegaban, en análogos casos, cuando la Monarquía, y no basta decir que todo lo salva la pureza del procedimiento, pues el breve espacio de unos meses no puede cambiar tan radicalmente, ni las conciencias ni la opinión, un poco maliciosa siempre y, a veces, con motivos. No vamos a repetir lo de la esposa del César. Lo que queremos decir es que la República debe atender cuidadosamente los principios, pero sin volver la espalda a las formas.

Es un poco duro leer, como dice un periodista, que esto no es más que una consecuencia de la República, y que bastante tiempo han estado las izquierdas sin amigos en los sitios oficiales. ¡Cuidado, que esos no son, ni mucho menos, nuevos modos republicanos!

Las declaraciones del Ministro de Obras Públicas, señor Prieto, han caído

favorablemente en la opinión. Reconoce don Indalecio que, aun siendo muy justificadas las peticiones de los obreros ferroviarios, en la legión de empleados públicos existen categorías con sueldos inferiores a los que aquellos gozan. Dice que el gobernante no puede otear el panorama patrio desde un punto de vista parcial, sindical, sino abarcando todas las conveniencias nacionales.

En una palabra: don Indalecio Prieto, no obstante su historia de afiliado a la U. G. de T., sostiene una posición gubernamental encontrada con los intereses y las aspiraciones de este partido. Se olvida que es socialista, para recordar que es español. Nadie puede censurar esta conducta y nosotros, surgidos al palenque periodístico, para luchar por el engrandecimiento de España, menos.

Pero se nos ocurre una pregunta sin malicia. Cuando Mac Donnal, el jefe del partido laborista inglés, viendo que los intereses de Inglaterra estaban en pugna con los de su partido y la política de los laboristas, cambió de táctica, originando eficazmente el actual Parlamento con una enorme mayoría conservadora. ¿Cómo se juzgó en España tal actitud? Recuerde el lector cómo los mismos periódicos que elogian sin tasa la posición del señor Prieto, ponían al señor Mac Donnal. Lo mejor que le llamaban era engañador de la masa obrera, traidor y otras lindezas!

Cosas veredes... Aplaudimos las declaraciones del señor Prieto, y con este ejemplo puede corroborarse, una vez más, el refrán que afirma que los pueblos no aprenden nada en los errores políticos de las naciones ajenas. Tienen que sentir el experimento en su propio cuerpo, para después sentirse horrorizados. ¡Y a ver si la prensa de izquierda se pone alguna vez de acuerdo!

Como dice con razón sobrada, Fernández Flóres, AVANCE quiere registrar en sus páginas el nombre de un gobernante ejemplar, entero y con un claro concepto de la responsabilidad: nos referimos al ex Gobernador de Barcelona, Sr. Anguera de Sojo. Este asunto de palpitante actualidad ha traído como consecuencia una crisis de la «Generalitat» resuelta por el pobre paranoico D. Francisco Maciá con un avance hacia las fracciones izquierdistas de Cataluña.

Poco a poco, Barcelona se va dando cuenta del abismo a que quieren conducirlos unos ambiciosos e ignorantes políticos, impulsados por una feroz fobia españolista. Se observa una fuerte reacción contra el despostismo arbitrario del señor Maciá, que hace y deshace, sin orden ni concierto. Y el vecindario sensato de Cataluña se va dando cuenta que con estos directores, el Estatuto será un peligro, pues los problemas económicos se agravarán, el orden estará a cargo de las conveniencias sindicalistas —apoyo del que no puede ni quiere evadirse el señor Maciá— y hasta las relaciones con el poder central, por mediación del Gobierno civil, estarán supeditadas a un artículo impetuoso de *Solidaridad Obrera*, como ahora ha ocurrido.

Un articulista dice en *La Publicitat* de Barcelona, que el día que el Sr. Anguera de Sojo apareció en el palco de autoridades del Gran Teatro del Liceo y fué acogido con una ovación formidable del público allí reunido, que apenas aplaude al señor Maciá, comenzó la crisis, porque «como ha dicho Curreis Malaparte, los Pil-

sudskis de todas clases tienen una gran cantidad de femenino».

Ante móviles tan baladifos, el Gobierno debió darle una lección al siniestro y ensoberbecido Sr. Maciá, sosteniendo a todo trance en el Gobierno civil de Barcelona al Sr. Anguera de Sojo, que se ha ganado el prestigio de todos los buenos españoles con su firme actuación contra el viento y marea del torpe Gobierno de la «Generalitat».

El Sr. Casares Quiroga dijo recientemente a los periodistas, al referirse a las huelgas planteadas: «Yo empleo la Guardia Civil porque es la fuerza que tiene el Estado para su defensa, y no hay otra. Lo que yo no hago es dejar a la fuerza pública que la insulten y la apedreen y ordenarle que esté impasible. Eso, estando yo aquí, no ocurrirá nunca. Creo que el prestigio de la autoridad es una cosa que hay que mantener de un modo fundamental».

Y no hay que darle vueltas. El concepto de la autoridad siempre será el mismo, llámese el régimen monárquico, republicano, fascista o comunista. La autoridad, como ha dicho el Sr. Casares Quiroga, es un principio inviolable, una garantía del ciudadano, que tiene que mantenerse de un modo fundamental y enérgico.

Es indudable que el interés de estos días está sostenido por la expectativa de los próximos discursos del jefe del partido radical, D. Alejandro Lerroux. En estos discursos, el Sr. Lerroux expondrá, con sus habituales claridad de concepto y rotundidad de frase, las líneas generales del programa a seguir, aclarando perfectamente el sentido gubernamental y la política que desarrollará el partido radical desde las alturas del Poder, en orden a la reforma agraria y la seguridad pública. España tiene depositadas sus mejores esperanzas en la figura simpática de don Alejandro Lerroux, que personifica una clara visión de la realidad, firmes dotes de gobernante y acendrado españolismo, y por tales razones las conferencias anunciadas revestirán un papitante interés.

Procuraremos tener a nuestros lectores al corriente de estos sucesos resonantes de nuestra política. En los editoriales que venimos publicando con el general beneplácito, de la pluma de nuestro Director; editoriales donde se abordan problemas tan transcendentales como la reforma agraria, la unidad nacional frente al regionalismo y la autonomía municipal, en cuyos trabajos se destaca fundamental pericia y triunfa el criterio del Sr. Ruiz Gil, coincidiendo en muchos puntos y extremos, con el del ilustre caudillo de las huestes radicales.

VENTURA

FOTOGRAFO

REPORTAJES

GRAFICOS Y

FOTOGRAFIA

INDUSTRIAL

Tel. 74120 - MADRID

MUJERES ESPAÑOLAS

Unos minutos de charla con la escritora Concha Espina

AVANCE quiere explorar el pensamiento de nuestras principales figuras femeninas. Y hoy asoma a nuestras páginas, la figura intelectual de Concha Espina: sugestiva escritora, inquieta viajera captadora de bellezas y emociones, que atesora en las páginas de sus libros como animados cuadros de la vida y del paisaje.

Ideas y opiniones de Concha Espina

Pero no solamente es interesante Concha Espina como escritora sino como figura política en su papel de espectadora; el mejor a mi juicio. Y declara: —La política me interesa muchísimo, tanto como la vida, puesto que no se debe ni se puede prescindir de esa enorme fuerza que equivale a la civilización.

—Luego entonces, ¿está usted afiliada a algún partido político?

—Sí; pertenezco a la Agrupación Nacional de Mujeres Españolas hace ya muchos años, el organismo que más y mejor, ha luchado por conseguir los derechos de la mujer en España. Lo dirige Benita Asas Manteola que le ha consagrado su vida heroicamente.

—¿Le parece oportuna la concesión del voto a la mujer?

—Esta pregunta me molesta siempre; me aburre. Perdón, señor cronista. Es tan patente la oportunidad, el deber y la conveniencia de conveniencia de concedernos el voto político, integro, que hasta me indigna la ya cansada interrogación.

Concha Espina acaba sus palabras con un gesto de cansancio en su rostro. Pero insisto con otra pregunta sobre el mismo tema.

—Entonces, ¿usted cree que la mujer debe actuar en política?

—Estoy segura de ello con precedentes históricos y actuales indiscutibles, si el tema pudiese discusión, que a mi parecer es inútil.

—¿Qué le parece la nueva constitución?

—Muy bien... -- hace una pequeña pausa, esboza una imperceptible sonrisa y añade -- muy bien... lo que en ella no me parece mal.

Le ruego que concrete. Pero la conversación, saltando de una cosa a otra, gira ahora sobre el tema de los libros, que aprovecho para preguntarle: —¿Que le parece la nueva literatura social y sexual?

--Aburridísima, con muy pocas

excepciones. Ya lo he dicho en público muchas veces.

Y ya en el terreno literario le ruego que desarrolle su concepto particular del arte.

--No es posible ni lícito hablar deprisa de las cosas eternas -- contesta.

Suena impaciente el timbre del teléfono.

literaria, -- más de 20 volúmenes -- palpita emoción artística; y hay en sus libros, faltos de hojarasca como en sabroso contenido abundan, corrección y belleza en el estilo, amenidad y gran penetración psicológica: y al describir, vivamente, como ella sabe hacerlo, la forma de liar y encender un cigarrillo, o el modo de ponerse una prenda, o la expresión



--Perdone... un momento. Y acude presurosa a la llamada.

Paréntesis

Mientras tanto repito mentalmente sus últimas palabras: «No es posible hablar deprisa de las cosas eternas.» No es ésta la respuesta que yo quería. Pero no importa, lector. A través de su abundante producción

de ofrecer algo, o en cualquier detalle, al parecer sin importancia, con tal vida los fija, con tales accesorios los adorna, que hace pura psicología y muestra al desnudo el alma de sus personajes. Esta es la mejor respuesta a mi pregunta: su obra.

Concha Espina, escribiendo, hace arte honradamente. Es artista hasta en su vida particular. Su gabinete

asaltado por flechas de tibio sol en esta mañana de invierno - muestra su buen gusto. Cuadros. Estatuillas. Colecciones de sus libros en casi todos los idiomas. Me sorprende curioseando.

--Siga preguntando -- dice.

Honradez artística

--No cree usted que se imponen ideales de renovación en el arte?

--La vida que merece llamarse así es constante renovación, y el Arte, fundamento de esa vida también.

--Los acontecimientos históricos que estamos viviendo ¿no le han sugerido ningún libro?

--Todavía no son históricos, sino actuales, y no pueden inspirarme la certeza de lo que se realiza entre logros y fracasos. Y yo no improviso libros «aprovechándome de las ocasiones más o menos «llamativas».

Concepto del Amor

Y una vez más, ¿qué opina usted del amor?

--Le repito lo que ya le dije sobre el Arte: de las cosas eternas no se puede tratar frívolamente al correr de una visita. El Amor con mayúscula, precisamente ahora que se suprimen esas letras por alarde infantil de modernidad, es el eje del mundo y no cabe en este momento hablar de él. Del otro amor no tendría nada que decir.



Santander.-Fuente de Concha Espina.

Final

He aquí lo último:

--Algún recuerdo de su vida?

--¡Bah!; eso es una puerilidad. Está bien para el reclamo de las artistas de Holliwood. Pero le voy a contar una cosa, no para la revista sino para usted:

--Una vez...

Y su voz fluye con naturalidad, esparciendo las ondas de su simp-

tía; voz suave como para acariciar oídos infantiles con cuentos de hadas...

Pero perdón, lector. Sus palabras quedan afirmadas en la intimidad del gabinete. Telón.

La calle, los coches el ruido, la redacción y el silencio

José ESPADA

En camino de salvar a España y a la República

Un discurso cumbre de don Melquiades Álvarez

Acabamos de escuchar el verbo maravilloso de don Melquiades Álvarez en un discurso de la Comedia.

Y como todos los concurrentes, hemos ido emocionándonos de un modo progresivo hasta llegar a esta conclusión: España y la República están en camino de salvarse, de redimirse con el triunfo rotundo de los postulados de orden, justicia, libertad y trabajo, que son los cuarteles de nuestro escudo y los puntales sustentadores de nuestro programa.

A estas horas, el extraordinario discurso del ingente orador republicano está siendo comentadísimo y tenemos por seguro que servirá para imprimir rumbo distinto al que lleva la República, que dejará de ser *triste y agria* para convertirse en *alegre y esperanzada*, siendo alabada y compartida por todos los españoles de buena voluntad.

Apremios de tiempo, determinados por una inesperada avería en la máquina donde se imprime *Avance*, si bien no nos permiten un comentario extenso del discurso del Sr. Álvarez, determinan, en cambio, que podamos dedicarle estas líneas acomodadas a la fecha de nuestra salida.

Aprovechemos, pues, esta oportunidad para destacar tres momentos culminantes del gran discurso del Sr. Álvarez, especialmente el dedicado a reconocer la relevante y extraordinaria personalidad

del Sr. Lerroux, caudillo esforzado y selecto de la democracia española y el único hombre capacitado para llevar a España y a la República por las sendas de paz, libertad y justicia que tanto han de menester.

En ese punto, don Melquiades, coincidiendo con lo que *Avance* viene propugnando, se superó así mismo ofreciendo su concurso noble, leal y disciplinado al señor Lerroux en medio de enardecidas ovaciones y vitores emocionados de la concurrencia.

También consiguió don Melquiades el asenso férvido de todos, cuando defendió la libertad de cultos, llamando, en párrafos grandilocuentes, enemigos de la libertad y de la democracia a los que no conciben ni admiten otra religión que la de sus tiranías y la de sus caprichos, yendo contra la que sirvió para la unidad de la Patria y es obra de siglos estando arraigada en toda conciencia honrada y patriota.

Ultimamente, el señor Álvarez rayó a una altura incommensurable en belleza de imágenes y fogosidad en su expresión, al decir que los falsos republicanos de ahora, los advenedizos, desconocen las lecciones de la historia oponiéndose a la incorporación a la República de los valores positivos y contrastados de la Monarquía, olvidando o no sabiendo que en la época más peligrosa para la consolidación de la

República francesa fué el propio Gambetta el que llamó a los monárquicos para que colaborando con el nuevo régimen lo encauzaran por las sendas de grandeza, seguridad y confianza que desde entonces alcanzó la gran democracia gala.

Sin tiempo para más, *Avance* destaca esos tres momentos del grandilocuente discurso de don Melquiades Álvarez, que corresponden y se funden con nuestra ideología, e invita a los españoles de alma elevada y pensamiento firme a colaborar con la República *alegre y optimista* que ha de dar a España la conjunción de los hombres címeros de la Patria, que habrá de dirigir el excelso caudillo, por todos reconocido y de los mejores acatado, don Alejandro Lerroux y García.

Busque usted en la calle de la Palma el

Bar LA PALMA

Quedará satisfecho si se hace su cliente

"El Ciudadano Pérez" va a Marruecos acompañando a D. Fernando de los Ríos

Crónicas radiadas de nuestro enviado

Avance, en su deseo de informar a sus lectores lo mejor y más modernamente posible, ha enviado a Marruecos a un redactor especializado *El Ciudadano Pérez*, para que por radio, telegráficamente, por correo, en burra o como pueda, nos remita crónicas del viaje que a tierras de moros realiza el señor Ministro de Instrucción pública D. Fernando de los Ríos, sucesor de Marcelino.

A tal efecto, *El Ciudadano Pérez*, bien pertrechado de viandas, Kodak, aparato de radio-emisor y algunas pesetas, ha salido para África desde donde nos envía las primeras crónicas radiadas que impuestas en Ronda el día del sorteo de Navidad, el de los treinta millones para el *Estat*, han llegado a Madrid esta tarde a las nueve quince de la mañana, conforme se entra, a la izquierda.

Con mucho gusto publicamos las brillantes crónicas de nuestro enviado especial, que en veracidad y buen sentido, superan a cualquiera de las de César Ruano u otro cronista madrileño.

Y sin más introito, ahí va lo que nos cuenta *El Ciudadano Pérez*, por cierto que sin título, sin duda porque se le ha olvidado radiarlo o porque en Ronda, desde donde nos comunica sus primeras impresiones, no se estila eso de los títulos.

H-I-J-K-606-Ronda.

Acabamos de llegar yo y don Fernando de los Ríos que es de Ronda, no se llama Cayetano; pero es erasmista perdido. El recibimiento que se ha hecho ha superado a toda ponderación.

Menos los hombres, las mujeres, los niños constitucionales o de ambos sexos y los curas, todos los demás habitantes de la ciudad de los peros y de *el Niño de la Palma*, han estado en las afueras de la ciudad recibiendo al insigne rondeño.

En las alturas del famoso Tajo se veían uno grupos de gitanos erasmistas que aplaudían unos mientras otros tiraban piedras de alegría.

La fama de don Fernando como *cantaor* de flamenco y aderezador de clérigos a la parrilla, ha llegado a Ronda extendiéndose por todo el término municipal y trasladándose a los pueblos del distrito.

Una comisión de Grazalema ha estado hoy visitando al señor de los Ríos para pedirle que vaya allí a inaugurar un café-cantante establecido por la Casa del pueblo para solaz de los de la U. G. T.

D. Fernando, hombre comprensivo y bueno si los hay en la clase o especie de *camaradas*, ha dicho a los de Grazalema, que irá a cantarles unos fandanguillos, a cuyo efecto les anticipó uno, admirablemente cantado a media voz y algo del sol, cuya letra es así:

Viva Ronda que es mi tierra
y viva también el Tajo;
el presidente y los socios
de aquel Centro de trabajo.

Los comisionados le dijeron, atinente a *eso de Centro de trabajo*, que no será por los de Grazalema, donde no han dado golpe desde cuatro años antes del fusilamiento de Torrijos, y no por falta de quehacer sino porque los grazalemeños, sacándolos del caminito que hay en plaza hacen menos que la chaqueta de un guarda jurado.

Otra comisión de Algodonales solicitó del Erasmo de Ronda que se pasea por aquel pueblo a fin de asar a la parrilla a los curas de la parroquia que les ha dado por perturbar la paz pública, saliendo a la calle en traje talar y con sombrero de teja.

El señor de los Ríos, todo emocionado ma-

nifestó a los algodonalenses que a su regreso de África irá a complacer y que *tan y mientras*, fuesen preparando la gran pira donde habrán de ser aderezados los clérigos de la localidad.

Después de una gran recepción don Fernando ha dedicado unos minutos a reconocer los sitios donde cuando pequeño, antes de sentir la inquietud espiritual de alimentarse con carne de sacerdote, jugaba al trompo y a la taba con los chicos de su época.

Salimos para África en este momento; pero como don Fernando *viene limpio* porque Carner las gasta así, guardándolo todo para el Estatuto, estoy sin *una lata* por lo que espero me remitan fondos a Málaga donde embarcaremos cualquier día de estos rumbo a las costas de Berbería (1).

Hasta Málaga, pues donde espero recibir al llegar *la pasta* que me hace falta gracias a la generosidad y rumbo del administrador de *Avance*, que para seguir en sus carreras a un erasmista, me entregó *sus buenos siete reales y una gorda*.

¿Creería que iba a rescatar los prisioneros que tenía Ab-el-Krim? ¡Qué bárbaro, cargandome de dinero!...

H-I-J-K-606-Tetuán.

(II. Crónica radiada de nuestro enviado especial.)

Ni en Málaga, primero, ni en Ceuta después, ni ahora en Tetuán han llegado a mi poder los fondos que me anunció el Administrador de *Avance* por radio de onda extra-corta.

Y es que el amigo Molina tiene una mandanga extra-larga y no suelta la tela así le den con una almanía en el codo o le eche agua caliente por el colodrillo.

Aquí estoy en pleno barrio judío sin dos cochinos gordos y envidiando el derroche de *plata assani* que está haciendo el erasmista de Ronda hoy titular del ministerio del *Juanito* y la tabla de bolas para aprender a contar.

Una vida sin dinero es tan insoportable en Tetuán como en la Guindalera y más aún cuando está uno lejos de su tierra, entre huris y bereberes y sin poderse valer.

Menos mal que de comidas no anda uno mal del todo, pues según mi cuenta, desde anteayer a la fecha llevo hechas diez y ocho colaciones estilo moruno a base de alcur-cur, tortas de maíz con miel y asadura de gato vuido en estofado, plato delicioso según don Fernando de los Ríos, que se come solo.

A mi no me resulta tan bueno, quizá porque ni soy erasmista, ni siendo de Ronda me llamo Cayetano.

Sin embargo, pueden pasar estas comidas exóticas tanto más que las halla buenas y agradables un sebío de la envergadura de don Fernando, lo que no puede pasar y de ello protestan mis huesos que están hechos papi-lla en estas veinticuatro horas, es que haya de comerse en cuclillas, sentado sobre los propios talones, como si en lugar de comer estuviera uno haciendo otra cosa...

¡Válame el Señor como se llevaría la cintura al otro mundo el amigo Mahoma, si pasó la existencia en tal posturita! ¿Por qué el rito moruno no aconsejará, para comer, sentarse a la mesa, como todo el mundo, y no colocarse en la arbitraria postura de poner un huevo?...

Con permiso del Sr. de los Ríos yo me he permitido consignar mi protesta por este absurdo modo de sentarse a la mesa, en todos los tonos y formas.

No sé si me harán caso llevando la reforma al Koran; pero si no me complacen y siguen la morisma y el arabismo poniéndose en cuclillas a la hora de comer, será

cosa de mentarle algo al Profeta y a su distinguido padre que en paz descanse.

En cuanto a don Fernando, encantado. Esta mañana salió de compras y llegó a la Alta Comisaría, donde se hospeda, cargado de esteras.

Lleva a la Península un tapiz moruno para cada ministro a imitación de Lerroux, que desde Ginebra trajo un reloj para cada compañero de Gabinete.

Y lleva, también, unas babuchas y chilabas que atufa, para vestir a usanza mora a los siete mil maestros que necesitan las siete mil escuelas creadas por su antecesor don Marcelino Domingo.

Anoche hizo don Fernando un primoroso discurso entre los notable tetuanes, no sé por qué les llaman notables, cuando para mí es que no son regulares. A no ser que se les llame por la gentileza y garbo con que se rascan cuando les viene en gana, durante los actos y momentos de mayor solemnidad...

Don Fernando estuvo felicísimo de palabra y de concepto, cautivando a los circunstantes con la magia de su expresión y la grandeza de las ideas expuestas.

Recordó a Erasmo diciendo que descendía de él por línea directa ya que un tío carnal suyo, de D. Fernando, estuvo casado en segundas nupcias con la sobrina de un ama de llaves del filósofo.

Llamó hermanos a los xefarditas y primos hermanos por parte de madre de los rifeños a quienes abrazó en la persona de uno de Kudia-Tahar que se daba una de dátiles en vinagre y tortilla de cigarrones con leche de cerdo, que le ardía el pelo.

Dijo en bellísimo párrafo que espiritualmente se sentía árabe por los cuatro costados y que para poder llamarse berebere del todo, tenía el antecedente de su amistad y convivencia ministerial con el señor Alborno.

Por último manifestó que se había afiliado a la comisión parlamentaria hispano-africana por indicación del señor Pérez Madrigal.

Luego de la hermosa conferencia, pronunciada toda ella vestido el Sr. de los Ríos, con atuendo berebere, D. Fernando realizó gentiles abluciones en una palangana preparada al efecto, haciéndolo tan maravillosamente que la concurrencia emocionada del todo comenzó a llorar permaneciendo así y comiendo alcur-cur por espacio de dos horas.

Al terminar el emocionante momento, don Fernando marchó a un harem donde el bajá de Tetuán daba una fiesta en su honor a todo trapo...

En ella el señor de los Ríos interpretó maravillosamente unas medias granadinas y unos fandanguillos acompañado a la chirimía por el caid de Xauen y el Jalifa de Anchera.

En fin que don Fernando está poniendo a España a una altura incommensurable por tierras de moros y que tras de esta labor de penetración pacífica habrá que retirar de nuestro protectorado todas las fuerzas peninsulares por innecesarias.

Desde aquí marcharemos a la península deteniendonos en Málaga porque don Fernando quiere apreciar de visu la obra civilizadora realizada por la turba en el pasado mes de mayo.

De paso se hartará de uvas moscateles con queso, manjares que gustan mucho a don Fernando así como los boquerones en vinagre con un poquito de pimienta molida y unas gotas de limón.

Mientras llega ese momento tan deseado, esperaré a que el amigo Molina me envíe los fondos que le tengo pedidos con una eficacia como si llamase a Cacharro con dos tejas...

EL CIUDADANO PÉREZ.

NO SE ADMITEN LATAZOS
CAPITAL DESEMBOLSADO: 0,35
NO SE TRADUCE EL ESPERANTO

POMPAS DE JABÓN

¡Hay que distinguirl!

Doliéndose *Ahora* de los reiterados atracos a mano armada que tienen efecto en Madrid, pide que las autoridades tomen carta en el asunto—¡Oh el tópico!—y se dispongan a defender la seguridad personal. A tal propósito escribe el diario *monteliano*: «Procúrese por todos los medios desarmar en lo posible a la población delincuente»...

Y hace bien en distinguir ya que es cosa bien probada, que no se puede exigir igual de la gente honrada, ha tiempo por un *dair* desarmada...

¡Y no protesta!

Y ahora, ya que hablamos de *idem* va ya nuestra protesta por lo que de los andaluces dijo en su número del pasado día veinticinco. Refiriéndose la *contrafigura* de *ABC* a las audiencias de S. E. el señor Presidente de la República, escribió que en Palacio habían puesto las escobas boca arriba (sic) porque en Madrid hay muchos andaluces. ¿Tan indeseables como los hijos del otro lado de Despeñaperros?

¡Y está en *Ahora* triunfando por sus méritos cabales, un andaluz que se calla: Manolo Chaves Nogales!...

Cambio de refrán

Por supuesto que no es extraño ese silencio del gran periodista andaluz, —¡siga el tópico!—ya que la divisa en *Ahora* parece ser el silencio más hermético. ¡Porque cuidado que se ha callado cosas dichas por *ABC*!

Tantas, que se habla de cambiar un refrán españolísimo atinente al silencio.

Al buen callar llaman Sancho así decíamos antaño; Montiel o el callar es bueno habrá que decir hogaño.

¡Ya verán, ya verán!

Lo de los ferroviarios no lleva trazas de arreglarse. Si acaso, se arreglará como se arregló lo de Caparota: ahorrando al famoso personaje, en este caso, el camarada Trifón, correligionario, a la vez, del camarada don Inda, quien, como saben ustedes, es el único para arreglar cuestiones...

Fué de la Hacienda ministro y asesinó a la peseta; y ahora que está en Obras Públicas se valdrá de tales tretas en ferrocarriles, que ¡se pudrirán las traviesas!

¡En bien de todos, señores!

Los expendedores de tabaco se han reunido o se van a reunir uno de estos días. No van a solicitar su ingreso en ningún sindicato—aunque no sería ello extraño—sino a tomar acuerdos acerca de las mejoras que han de solicitar de la Compañía Arrendataria.

¿Por qué no piden también, aunque sólo sea de paso, en beneficio de todos la mejora del tabaco?

Coplas de ciego.

I

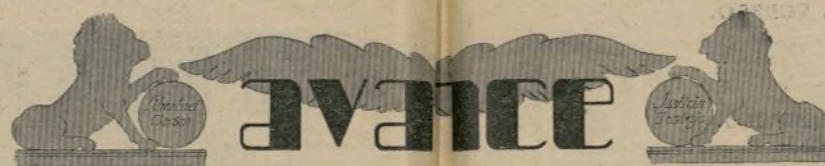
En la Pascua del Cordero ya no hay reyes ni pastores, pero hay enchufes eléctricos para los calentadores...

II

A tu puerta hemos llegado cuatrocientos en pandilla, delegados del trabajo con quince mil pesetillas...

A los lectores de AVANCE.

A partir del próximo número, nuestro periódico saldrá al público cada jueves, atendiendo a facilidades de impresión y tirada que nos aconsejan observaciones y enseñanzas de números anteriores.



Página eutrapélica y apabullante, por EL CIUDADANO PÉREZ

RUGIDOS

—¡Bravas declaraciones las de don Inda, Castellano!
—¡Bravas, Español!
—¡Ha dejado K. O. a los ferroviarios!
—¡Veremos quién es el último que ríe!
—¿Tú crees?..
—¡Que son una navaja de dos filos!
—¡No lo veo por parte alguna!
—¡Porque eres burro *alomo* perdió!..
—¿Cómo son de dos filos?
—¡Porque harán daño a diestro y siniestro!
—¿Sí?
—¡Vamos! Matan la esperanza ferroviaria...
—¡Exacto!
—¡Y matan, también, la organización socialista!
—¡Es verdad!

—¿Que la C. N. T. es igual que la U. G. T?
—¡Exactos!
—¡No lo creo!
—¡Centros de explotación obrera!
—¿Por el fanatismo?
—¡Y por la incompreensión!
—¡Siempre se exagera!
—¡En este caso, nada!
—¿Entonces las declaraciones de Prieto?
—¡De dos filos, ya quedó dicho!
—¡Satisface a la opinión pública!
—¡Pero desmembran al socialismo!
—¡Mientras ayudan a la Confederación!
—¡Prieto se quedará sin camaradas!
—¿A él qué le importa?

ROMANCE DE LA SEMANA

Ahora estuvo bien «don Inda» expiéndolo declarando, que no ha de aumentar el sueldo cual piden los ferroviarios, pues antes que el interés que ellos vienen reclamando están las necesidades de los obreros parados, que es preciso remediar dándoles a los pobres algo

a fin de que en las aceras no molesten nuestro paso tendiéndonos una manta y la caridad implorando... Está bien don Inalecio en este concreto caso en que Trifón Gómez quiere, amagar contra el Estado amenazando con huelgas y con el miedo notando

para ver de corregir lo que sería demasiado, pues si hay obreros que estén bien esos son los ferroviarios... Vaya, pues para «don Inda» un cálido y cordial aplauso por su enérgica actitud aunque ésta le haya «sentado» la prontitud de Trifón y de algún otro «sordao»...

—¡Como que después de esas declaraciones quien que da K. O. es la U. G. T!
—¡Y gana en número la C. N. T!
—¡La O. C. A. Español!
—¡No perdemos nada con que se hunda la U. G. T!
—¡Como si se hundiera la C. N. T!
—¡España está ya hasta los pelos de anagramas!
—¡Y de candados de letras!
—¡Lo que el obrero quiere es trabajo!
—¡Y pan!
—¡Y tranquilidad!..
—¡No asociaciones disolventes y negativas!
—¡Cuyos directores se *enchufan* que es una locura!
—¡Y medran y triunfan!
—¡A costa de la bondad del obrero!
—¡Y del sudor de frente!
—¡Hay que repetirlo hasta la sociedad!
—¡Lo saben bien los trabajadores!
—¡Aun quedan tontos!
—¡No tantos como crees!
—¡La U. G. T. tiene un millón de asociados!
—¡Quítale el mixto!
—¿No tiene tantos?
—¡Ni la mitad!
—¡En cambio, la C. N. T. sube como la espuma!
—¡Hasta que se den cuenta de que todo es uno y lo mismo!

—¡Que de una creencia vive políticamente!
—¡Buena falta le hace a él esa creencia!
—¡Se hundirá sin remedio!
—¡Con lo cual no perderá nada la Patria!
—¡España espera mucho de don Inda!
—¡Sí, mirando su labor en Hacienda!
—¡La que el socialismo ha hecho en todas partes!
—¡Como que es el caballo de Atila!
—¡Que donde pisaba no nacía yerba!
—¡Todo lo secan!
—¡Más que Albornoz, primer *secante* del reino!
—¡Oh, el socialismo!
—¡La perdición del país!
—¡Y al que habrá que estrangular!
—¡Ya se encargará de ello Balbontín!
—¡Es que también hay que acabar con Balbontín y los suyos!
—¡Pues duro y a la cabeza!
—¡O a donde se pueda Castellano!
—¡La Patria lo exige!
—¡Y la tranquilidad pública!
—¡Y el bienestar social!
—¡Abajo la U. G. T!
—¡Y la C. N. T!
—¡Y la O. C. A!..

DESAFÍOS A PRECIOS ECONÓMICOS
NI TELEFONO NI ASCENSOR
CÉDULA PERSONAL DE SOLTERO

ACTUALIDAD MÉDICA

Selecciones, por "Bisturí"

En el Colegio de Médicos ha dado una conferencia el Dr. Goyanes, para explicar y dolerse de su destitución como Director del Instituto que fué del Príncipe de Asturias.

Y le extraña su destitución ya que es republicano, lo que le satisface hacerlo público.

Según esta lógica, será preciso fijar la condición de republicano para ser digno de los destinos del Estado, o, como decía otro, haber estado en la cárcel.

¿Verdad que no, señor Azaña? ¿Verdad que ante la ley todos los ciudadanos de la flamante República de Trabajadores de todas clases somos iguales?

Lo que pasa es otra cosa, que me parece bien y me parece mal; bien en cuanto a la destitución de los personajes y personajillos que disfruten de prebendas que solo unas visitas o unas cartas fueron el medio de conseguirlas; y mal, que nuevamente estos cargos sean adjudicados por el mismo procedimiento.

Francamente lamento el pesar del doctor Goyanes, al que creo con capacidad suficiente para el cargo de Director; también lo creía así la autoridad sanitaria que lo nombró, pero hay quien opina lo contrario. Por eso no deben de

crearse sabios por decreto, para evitar que otro decreto les anule esta condición.

Bisturí.

Tenemos varias quejas de la poca velocidad que se lleva para asilar a los huérfanos de médico.

¿Va a durar mucho tiempo la pintoresca legislación de Baños y Aguas Minero-Medicinales que ahora existe?

X.

El Dr. Piga ha dado una conferencia en el Colegio de Médicos «Sobre los Enchufes». Desarrolló el tema con gran capacidad, pero molesto sin duda por la competencia, toda vez que él casi vive de eso. Por algo es Electro-Radiólogo.

Un Espectador.

AVANCE, fiel a su credo al inaugurar esta Sección de medicina, acogerá en ella cuantos comentarios y noticias interesantes de medicina le remitan sus lectores.

Sobre la venta de específicos

El pleito entre drogeros y farmacéuticos.

No concibo cómo hay personas sensatas que pueden romper una lanza en favor del intrusismo profesional. Ni, tampoco, la actitud de los Colegios de Médicos situándose al margen de un problema que es para la clase médica de vital importancia.

Hoy se discute por unos comerciantes el ejercicio de una industria, y preciso es reconocer que su actuación es egoísta, éticamente y tal como presentan el problema las dos partes litigantes, creo que la razón está de parte de los drogeros. No se alarme el lector: no cambio de ideas; hablo de cómo plantean el problema: a base de percibir el botín que rinde la ignorancia de las gentes, explotando la credulidad y la buena fe del consumidor.

Argumentos.

Unos dicen:
—Yo siempre vendí esas cosas que

llaman específicos. ¿Por qué no seguir haciéndolo? Además, yo te lo venderé más barato—.

Y los otros arguyen:

—Tú no puedes hacerlo, porque careces de conocimientos científicos y no sabes lo que vendes; y al no saberlo, un día puedes causar un daño por expender productos en malas condiciones. Mi título es la garantía de la bondad de los productos que vendo.

Mas, ahora, surge la verdadera entraña del asunto, y ello es el rendimiento útil que darán esos productos si caprichosamente se aplican; porque se da el caso paradójico de que al droguero que no sabe lo que vende, le conceden sus competidores capacidad para prescribir un remedio; y yo digo: si no saben lo que venden, ¿cómo se les puede autorizar y admitir capacidad para comprar?

Las autoridades sanitarias se han dejado seducir por los argumentos de los científicos y han fallado el pleito a su satisfacción, permitiéndoles sólo a ellos

el ejercicio de esta industria. El fallo solo favorece a unos, con detrimento de todos y deja en pie el problema con más intensidad, porque el público con ello sólo se apercebe una vez más de lo poco que significa y de lo poco que se le considera.

Un espectador sensato pensará muy mal de los argumentos de las dos partes litigantes y los rebatirá de esta forma. Le dirá al droguero: «Tú ignorancia es la razón que te impide ejercer una profesión». Y al farmacéutico: «La garantía en cuanto a la pureza del producto que vendes es sólo un argumento para seducirme, toda vez que no dudarás en darme el producto que yo te pida sin otra garantía de que él me ha de ser útil, que mis esperanzas puestas al servicio de mi ignorancia.

Unos y otros sois igualmente delinquentes al pretender seducirme con ardides.

* * *

Reconozco que la medicina no está muy adelantada, pero lo poco que se sabe es del exclusivo dominio de los médicos; y fiel a esta idea, digo que sólo es posible un efecto útil cuando las medicaciones son prescritas por un profesional y cuando el producto responde exactamente a la prescripción.

Solución.

La disposición sería humana en esta forma: Sólo es posible la venta de medicamentos por los técnicos que tengan solvencia científica, siempre que ellos vayan prescritos por un profesional capacitado, y la única forma de conseguirlo es haciéndolo que las prescripciones médicas sean hechas en impresos controlados y numerados por los Colegios de Médicos, con lo que entre otras cosas se evitaría el intrusismo en la medicina.

Dr. José García Pérez.

EL TORERO.

Chists...

EUDOVICO.

Ayer, cuando el alba amanecía,
sobre el césped mullido me dormía.
y cayéndome en la frente
el lánguido relente,
el sol se levantaba...
tranquillo..., sonriente.
Dormí catorce horas,
siguiendo mi destino,
tan pronto era un tomate,
tan pronto era un pepino,
sentí sobre mi frente
cual bárbaro agasajo,
lo menos cien coronas
de cáscaras de ajo,
(*excitado*) por eso el occipucio
lo tengo levantado,
por eso el chocolate
mi padre lo ha inventado.

Sobre mi bravo corcel
y con mi manto bordado,
cien batallas he ganado,
venciendo siempre al infiel.
Tal vez por eso Raquel,
enterado por Adán,
y la burra de Balaan,
que se encontraba presente,
buscaba un escarbadiente
y un vestido de astracán.
Camino del Alcorán,
y en amable compañía,
marchaba mi augusta tía
con el célebre Nerón;
de ahí dedujo Colón
su atrevido pensamiento
y al entrar en el convento
en busca del gran toisón,
entró Sancho cuarto, el bravo,
a ver si encontraba el rabo
del cerdo de San Antón.

¡Parto veloz a la guerra!
Con mi corona en la frente,
lucharé como un valiente.
Vosotros, con afán prolijo,
enjugad mi eterno llanto,
en el nombre del Padre, del Hijo
y del Espíritu Santo.

DE TEATROS

UNA REPOSICION

Parece ser que muy pronto, en un teatro madrileño, y por una Compañía conocida y aplaudidísima, va a ser reestrenado un sainete, que en su tiempo obtuvo éxito clamoroso.

A continuación reproducimos una de sus escenas. Ocultamos el título de la obra y los nombres de los autores, temerosos hasta conocer el fallo del público. Esperamos a que en la cartelera del teatro a que aludimos esté anunciado el sainete para lanzar nuestra opinión y decir referente a él lo que nos plazca.

ESCENA VIII

Eudovico Wamba.—Pérez.—El torero.

EUDOVICO.

Buenas, señores,
que Dios os guarde,
tengan ustedes
muy buenas tardes.

PEREZ.

¿Quién es este tío?

EL TORERO.

Cállese.

EUDOVICO.

¡Soy Eudovico Wamba!

PEREZ.

¡Caramba!

EUDOVICO.

Hijo de aquel gran magnate,
inventor del chocolate.

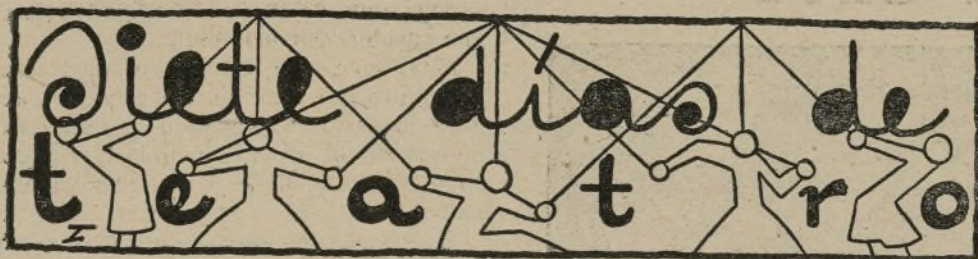
PEREZ.

¡Vaya caló!

RESTAURANT
EL IMPARCIAL

Chinchilla, 1 - Teléf. 15538

CUBIERTOS ECONOMICOS
DESDE 1,25 a 6 PESETAS
ABONOS ESPECIALES
SERVICIO A DOMICILIO



"EL DESPERTAR DE FAUSTO", de Augusto Martínez Olmedilla, en Lara

Suponemos que el Sr. Martínez Olmedilla no habra pretendido en esta obra decirnos la última palabra en lo que se refiere a los amores de un viejo con una muchacha joven. Y partiendo de esta base «El despertar de Fausto», es una linda comedia sin complicaciones psicológicas en la que se pasa el rato distraidamente viendo deslizarse la trama sencilla, (tan sencilla que se adivina todo) y gustando a veces de indudables aciertos de gracia. Por fortuna todo acaba felizmente con arreglo a nuestra moral burguesa, y el viejo se arrepiente a tiempo del paso en falso que iba a dar contrayendo matrimonio con una niña de veinte años. Las burlas, en plena Castellana de unos mozaletes, le hacen ver la realidad de las cosas, lo que no habían logrado ni sus cincuenta años de experiencia y sabiduría, ni los justos consejos de su hermana. La cede, pues, la novia y el dinero a su sobrino, que suponemos que aceptará encantado el traspaso, y decimos que suponemos, pues en la obra no se ve.

Concepción Catalá, en el papel de la hermana, explica todo un curso de naturalidad, cosa extraordinaria entre nuestros comediantes. Manuel González y Gaspar Campos, cumplen con su cometido discretamente y Ana María Custodio está bellísima en toda la obra.

José CARBÓ

"LA OCA", de Muñoz Seca y Pérez Fernández, en la Comedia.

Si en algún momento hubieramos dudado de que Muñoz Seca y Pérez Fernández conservaban un resto de decoro teatral la última obra estrenada por estos mercachifles del teatro nos hubiera convencido de lo contrario. Y si la última semana teatral no hubiera sido tan escasa en estrenos, con las líneas anteriores hubiéramos dado por terminada esta crónica que, solo por el hecho de recordarnos dicho engendro, nos produce náuseas.

Parece como si los autores se hubieran propuesto batir el record del mal gusto. Desde que se levanta el telón en el primer acto hasta que, para suerte nuestra, cae en el último, no hay una sola frase en la que el mal gusto, ese mal gusto para el que son tan hábiles los próceres de nuestra escena, deje de torturarnos por boca de los intérpretes. Desde sacar a escena a un tipo repugnante de invertido, cuyas gracias inconfesables rien a mandíbula batiente nuestras lindas burguesitas, hasta burlarse del desgraciado que, falto de trabajo, tiene que acudir, en plena calle, a la caridad pública, no han de lado de tocar una sola cuerda, en la que la grosería y la falta de sensibilidad nos es muestren ya agotas las fuentes de la gracia indudable de que dieron muestras en La Venganza de Don Mendo y en El rayo.

En la presente obra, como en casi todas las de estos autores, seguimos sin ver esa

habilidad de que la gente se hace lenguas. Los personajes salen y entran sin ninguna lógica: cuando les estorba uno, le echan con una pirueta absurda y si no lo necesitan le hacen volver por el mismo procedimiento.

Por otra parte, no es que nos asuste el tipo del líder que vive muellemente a costa de los trabajadores. Sin salir de nuestra esfera socialista, de todo son conocidos tipos que como el de la comedia, (y aun mas brutos logran llevar una vida regalada, mientras los demás se afanan y luchan por el pan cotidiano. Con lo que ya no podemos estar de acuerdo es con el tipo de Carlos, marques evangélico todo bondad y comprensión hacia los obreros, y que más merecía estar en un cuento de niños luchando contra el ogro de la fábula.

Noticia importante

VILCHES EN CINTA

"El Liberal", en su número de hoy, publica la siguiente noticia:

"La compañía del Alcazar ha pasado al Beatriz, porque al Alcazar va Vilches en cinta."

Que sea enhorabuena.

Metro-Goldwyn-Mayer

PRESENTA

Trader Horn

LA PELÍCULA MILAGRO

que se exhibe exclusivamente en el

Palacio de la Música

La Sociedad "Aspiraciones" tiene un cuadro artístico ¡Y que cuadro, señores!

Reproducimos con mucho gusto un grupo de señoritas que forman parte de este cuadro superior al mas maravilloso de Rubens, ¿No es verdad lectores?

Lea usted AVANCE

La Sociedad "Aspiraciones" y sus incomparables asociadas



Ayuntamiento de Madrid

JOYAS DE ARTE



Hoy ofrecemos á nuestros lectores la reproducción de uno de los cuadros más bellos del gran pintor Alberto Durero.

«La Adoración de los Magos» es indudablemente una de las obras pictóricas más notables debidas al mágico pincel del inmortal artista.

Cada una de las figuras de esta maravillosa obra resplandece con la expresión apropiada: la Virgen con su ternura, el Niño con su santa inocencia y los demás personajes bíblicos completan el conjunto incomparable de la escena.

Durante veinte siglos, esta emotiva jornada de la adoración de los Reyes ha constituido el símbolo transcendente é inmortal de que por encima de las instituciones humanas y coronándolas todas existe el poder del Supremo Hacedor.

Los hombres desaparecen en el seno de la tierra; su recuerdo y el de su obra en el seno de las edades y sólo permanece incommovible el concepto de una voluntad superior a todas las realidades humanas y que tan elocuentemente expresa la obra que reproducimos.

La tragedia de Castilblanco

Causa horror el conocimiento de los detalles de la tragedia de Castilblanco. Aquello ha sido algo superior en crueldad y villanía, a todo lo que en el área de la ferocidad y de la delincuencia se conoce.

¡Aquello es algo que esta fuera de lo humano para caer de lleno en lo salvaje y en lo inaudito!

No hemos de lastimar la sensibilidad del lector con la repetición de lo que ya contó prójamente la prensa diaria. Sólo hemos de destacar el hecho criminal y vergonzoso, antihumano y feroz, para, lanzado sobre las negras conciencias, sobre las almas impuras y nausebundas de los inductores del vitando crimen...

¡De esas alimañas encanalladas y envilecidas por todo lo depravado, que aún justifican con criminales eufemismos, lo acaecido por tierra de Extremadura y que no es ni más ni menos que lo que viene ocurriendo en Andalucía y en el Norte!...

¡Caiga sobre los malnacidos dirigentes contra los infames inductores de cuanto

viene ocurriendo para vilipendio de la Patria, el baldón ignominioso de esa feroz y horripilante muerte de cuatro dinísimos individuos de la guardia civil, que hoy llora la España honrada y buena y mancha los más elementales sentimientos de humanidad!...

Ha llegado la hora de la opción el momento cumbre de las selecciones; y hay necesidad absoluta, por espíritu de conservación siquiera de formar el frente único de las personas decentes contra la canalla vil y malnacida, salvaje y criminal, que tras la trinchera infame de un libelo ó la impunidad maldita de un actor, siembra el odio entre los hombres y se aprovecha de estados pasionales por los inductores creados con mentiras y falsías, para acabar con la tranquilidad de los pueblos y llegar á tremendas tragedias como la de Castilblanco.

¡Hay que ir resueltamente, deliveramente, definitivamente, contra las cobardes industrias para acabar con la semilla

maldita de los infames pescadores en las aguas impuras de todos los ríos revueltos por pasión y por la felonía...

¡Hay, pues, que librar a España y a la República de esas hordas salvajes que todo lo encanallan y todo lo invierten mostrándonos ante el mundo civilizado cómo lo más espúreo y vil de la raza humana!...

Y eso se consigue cómo ya se dijo: uniéndose en una acción común cuántos aman a la Patria y quieren la dignificación de la República, frente a los que sólo atento a su medro personal y a la satisfacción de pasiones salvajes, quieren acabar con la República y con España.

Los escritores
de la emoción

He aquí a Vidal y Planas, el escritor de los agua-fuertes, el hombre gobernado por la Providencia.

Anúnciese en AVANCE

Lea usted AVANCE

todos los domingos

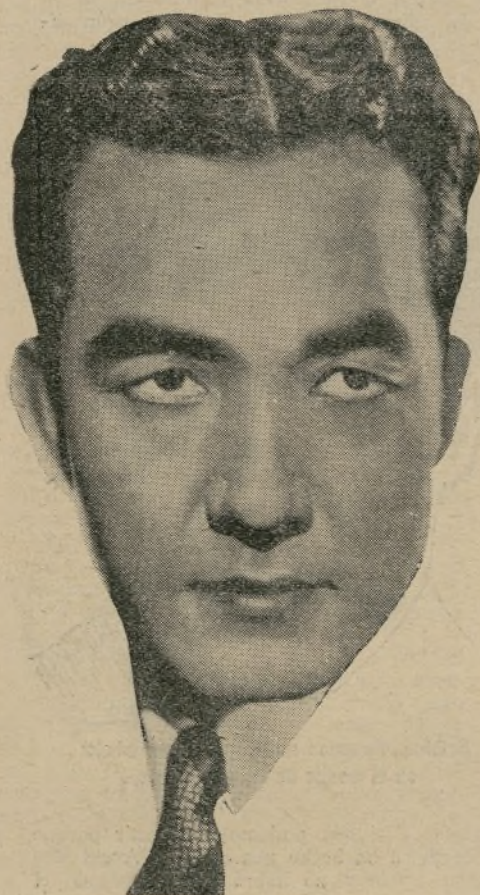
CINELANDIA COCK-TAIL

por C. Franco Castillo

En el Callao.—"M".

Recordáis aún aquellas horripilantes noticias que la Prensa nos daba relacionadas con el misterioso vampiro de Duesseldorf, a cuyas manos perecieron más de veinte inocentes víctimas y que resultó ser Peter Kuertin, ebánista de profesión, que asesinaba por el odio irreducible que sentía por la humanidad.

Pues bien, la figura de este hombre que el 2 de julio de 1930 fué degollado por una guillotina que los franceses habían dejado abandonada durante la estancia de Napoleón en el Rhin, ciento treinta años antes, ha vuelto a adquirir vida en las pantallas mundiales merced a la técnica maestra y atrevida, de arquitectura extraña del gran director alemán, creador de "Matrópoli" y "La mujer en la luna", de Fritz Lang.



Sessue Hayakawa

"M" es una gran película en la que la técnica novísima y el interés dramático prenden a espectador haciéndole ver, con un solo motivo, que no hay nada más sagrado que la vida humana, ni más temible que el criminal sexual, de por sí atuto.

Para nosotros la película adolece de algunos defectos tales como la repetición de las vistas más interesantes, pero, cuando una técnica, aun no conocida a fondo, nos ofrece sus innovaciones, la pluma del crítico debe detener el pensamiento y no dejar traspasar al papel lo que más tarde pudiera ser un error.

Fritz Lang nos trae una técnica nueva llena de ideas virgenes y, no hemos de enfrentarnos con ellas, son claras y de fácil comprensión.

En ocasiones la descripción fantasmagórica, pero en el ánimo del espectador, recuerda unas novelas descriptivas en las que, tras ciertos número de páginas de pesada lectura,

viene la narración interesante. En la novela se pasan las páginas; en el cine... no es posible.

Pierde interés la película a partir de la detención del Vampiro pero, no obstante hay que reconocer que, aun no siendo una obra maestra, es un gran film.

En el Avenida "Estudiantina".

Hay que agradecer a Ramón Novarro el interés que se toma por la cosas españolas pero, mas de agradecer sería, que se olvidase de nosotros al menos para filmar películas.

No puede permitirse, y parece mentira que las empresa no la olean así, que se nos critique fatalmente produciendo película españolas argumentadas y vistas por un yankee.

"La Casa de la Troya", modificada a capricho de Novarro, es a la parte "Estudiantina"; pero una "Casa de la Troya" muy a lo yankee donde los estudiantes visten de torero y las señoritas de manolas y en la que, excepto alguna que otra frase, todo la demás se habla en inglés.

No merece más que desprecios la cinta que nos ocupa y de demostrarlo se encargó el público que protestó ruidosamente.

En el Palacio de la Prensa.—"Gran gala Travesti".

Desde el punto de vista cómico esta cinta puede pasar. Desde el punto de vista técnico hay que oponerla algunas objeciones, sobre todo a los trucos que carecen en absoluto de originalidad y al argumento, si es que así puede llamarse al pretexto empleado para hilarvanar la cinta.

De todo el film la música, alegre y pimpante, es lo que merece alabanzas.

¿Sabía usted que?

—Juan Torera e halla locamente enamorado de nuestra damita joven Ana María Custodio y que no tardará en venir a España para...?

—Carmen Jiménez, primera actriz del teatro Lara, marchó contratada por la Fox, pa-



Maria Fernanda Ladrón de Guevara y Ernesto Vilches en el film M. G. M., próximo a estrenar, "Cheri Bibi".



Ernesto Vilches en una interesante escena de la película Paramount "El comediante".

gándosela el viaje de ida y vuelta, y no llegó a tomarse más molestia qu erecoger su cheque semanal de ocho mil dólares durante seis meses?

—Carlos Díaz de Mendoza, que también marchó contratado por la Fox, como actor, no llegó a tomar parte en película alguna, pero tuvo, en cambio la suerte de que le nombraran director de diálogos?



deportes



PEQUEÑOS REFLEJOS DEL MADRID-ALAVÉS

Una tarde que os regaló una temperatura estupefida. Era una invitación a tomar el sol plenamente. Presenciar un partido de fútbol u otra cosa, era lo mismo. So lo se precisaba un pretexto cualquiera para estar cara o espalda al sol el mayor tiempo posible, mucho más después del tormento a que nos sometió la pasada ola de frío

Ganó el Madrid fácilmente y por un amplio margen, desde luego excesivo, en relación con las exquisiteces que sus hombres vertieron durante todo el encuentro. Cinco tantos lograron los "lebreles" del Madrid fácil y sencillamente, sin filigranas, pero poniendo sobre el tapete lo mismo que el rival: entusiasmo y "dar el pecho" dentro de la zona peligrosa.

Una novedad: Prat en el eje de la línea media madrileña. Puso a contribución todo su tesón—como tanta veces ha hecho en su antiguo puesto—, para salir airoso del "exa-



Angel Rodríguez, árbitro de la Región Centro, que según dicen es el "amo" del Colegio.

men". En algunos momentos nos agradó completamente su labor. Lo interesante es que demostró hallarse en condiciones para recuperar su antiguo sitio en el "onse" madrileño. Pachuco, entrenado y con una vida metódica aún puede proporcionar al Madrid tardes de las suyas.

Ciriaco, cada día va gustando más. No le habían concedido importancia a su juego sobrio, pero partido tras partido está convenciendo a los que no saben mirar. Es un jugador de gran valor para un club. Duro, valiente y eguro en la pegada, es una verdadera muralla que no es fácil salvar, pues para ello se necesita que juegue mucho el contrario y

además que sea más valiente que el Cid, y errera de ingeniero, que ha sido cargador en to, sobre todo lo último, no es muy corriente. el muelle, etc.

El Alavés liquidó sus mejores y ahora pone un conjunto de gente joven que quiere algo. El Colegio Centro, cuenta en sus filas con el árbitro Angel Rodríguez que desde el verano con excesivas brusquedades contralante de un Cúroen lleva camino de ser el rrstar el mejor juego de los contrarios. Y eso rey del silbato. Ahora es el amo, según dicen, en el Colegio Centro.

Del equipo forastero sobresale una cosa: la línea media. Es poco, porque los tiradores no disparan para completar el trabajo de sus compañeros. Además, en el trío defensivo no existe el complemento preciso con los medios y por tanto no vanos los esfuerzos de éstos. En cuenta el juego pasa o se adelantan de sus puestos no hay más que facilidades para el enemigo.

En la línea delantera del Madrid, únicamente Regueiro, cuando el tobillo le deja, da la sensación de cosa terminada y completa. Triana aún no recuperado totalmente nos hace concebir la esperanza de que podrá lograrlo para ser aquel jugador de otros tiempos. En cambio Hilario, fuera de algunos destellos aislados, no acaba de querer ser un perfecto interior, pues en bastantes momentos juega para él solo y en otros se empeña en recargar el juego a su ala como si los demás no estuvieran en el campo. Puede y debe enmendarse.

Zamora ha perdido aquella serenidad suya. Nervioso, loco, en muchas ocasiones, da la sensación de un modesto principiante. Hay que sujetar esos nervios Ricardo, porque como e den cuenta los contrarios...

Insausti, ese árbitro grande y grueso se perdía el domingo por el campo de Chamartín por no sujetar algunas durezas que se deslizaron que no eran necesarias. El, tan buenazo, cree que los demás lo hacen todo sin malicia.

Con paso firme.

Únicamente de todas las Ligas un equipo es el que camina con paso firme y seguro. En cuatro partidos que ha jugado consiguió otras tantas victorias; fuera y en su casa, pues por lo visto para el Oviedo no existe esta temporada esa costumbre que generalmente tienen todos los equipos de perder o cuando más empatar en terreno ajeno.

Brillante marcha la del Oviedo digna de ser contada.

Cada uno tiene su alma en su armario.

El Pueblo Vasco de San Sebastián publica una relación de la vida y milagros de José María Steinborn, árbitro inscripto en el Colegio de aquella región. Presume ese diario diciendo que el "nazareno" Steinborn ha nacido en Brunswig, que ha estudiado la ca-



Stribling, de quien nada se dice por ahora en el mundo de los puñetazos.

Nosotros si que podemos presumir porque si Steinborn ha hecho una carrera, Angel Rodríguez cuántas no habrá hecho llevando el volante?

Por fin.

Parece que después de una gran meditación el seleccionador, nuestro querido amigo Sanchiz, ha conseguido formar el once de los "plumíferos" castellanos que han de verse las caras con sus colegas de Valencia, en el terreno de Mertalla.

Nuestra felicitación al camarada Sanchiz ya que su labor es de lo más difícil que pueden ustedes figurarse. Si no que se lo pregunten a José María Mateos.

Un nuevo record.

Esperamos a que a cualquier "organizador" se le ocurra llevar a la práctica un campeonato de resistencia de fútbol. Por ejemplo un partido que se jugara sin limitación de tiempo hasta que los jugadores quedaran para el arrastre. Pero sin que hubiera árbitro, porque entonces no se podría terminar la prueba.

PACHIN ARGORRIETA.

El pavoroso problema del paro obrero

Tú seguramente lector al entrar o salir en alguna estación del «Metro» al transitar por alguna calle de este Madrid tan pródigo en espectáculos callejeros, habrás dejado caer algunas monedas a los pies de esos pobres obreros sin trabajo que forman grupos desoladores con la ansiedad, con el hambre, pintada en los rostros desencajados. Te habrás sentido conmovido alguna vez ante la pincelada trágica de alguna pobre mujer escuálida en torno al grupo de hombres con un pequeño en los brazos, mal arropado, sin alimentación, indefenso e indefendible que mira sin comprender y que acaso sonríe.... Han tinteneado por un momento tus monedas caritativas sobre la fría losa del suelo y has seguido tu camino indiferente quizás, ajeno al fondo del realismo de aquel cuadro, pensando tal vez, con precipitada lógica, que aquellos hombres que han solicitado tu limosna no son sino una nueva manifestación, una modulación más lucrativa, más comercial, del coro rutinario de vagabundos que a diario te acosan. Si has pensado así te has engañado. Si por el contrario, tras de las monedas, has dejado caer un comentario justo, crudo y seco contra alguien, sea quien sea, sobre la sociedad sobre los gobernantes, sobre las instituciones proletarias, sobre las agrupaciones de mutuo auxilio, sobre la totalidad de la humanidad que mira indiferente estas escenas vergonzosas, entonces lector has acertado. Has acertado plenamente puesto que esta protesta, esta disconformidad te han hecho a tí merecedor de ser caritativo y a ellos, a los otros, merecedores de que tú les socorrieras.

Crispa ciertamente los nervios ver un día y otro día en actitud implorante a estos hombres que no han cometido otro delito que el de ser despedidos de la obra o del taller donde se ganaban su pan. La Ciudad que bulle, que vive, que se solaza, ha hecho ya frases ingeniosas, llenas de un humorismo cruento a costa de la desgracia, de la fatalidad que pone a estos hombres en parangón vergonzoso con los mendigantes de oficio. El pueblo de Madrid sentimental y compasivo ha puesto en esta ocasión, como en todos su juranera gracia castiza al servicio de de una causa más digna de respeto. Este problema no es de humorismo, no es de jácara, es un problema hondo de profundo raigambre social, un problema que muy bien pudiera tener un desenlace funesto y trágico. Existe un tope, un punto, un límite hasta el cual se puede sufrir, se puede luchar contra la desgracia, contra la desolación, contra el fatalismo pero llegado a ese tope, a ese límite, agotada ya la paciencia, agotada ya la fuerza de pasividad, de resistencia, el hombre se resuelve en lucha desesperada contra todos y contra todo en defensa de su vida y en defensa de su hogar que ve hundirse poco a poco. De aquí, de este ambiente, de este cansancio de lucha noble, de este inútil buscar sujetándose a normas legales y honradas, surgen las soluciones radicales, rotundas, punibles en las que la desesperación, la casi locura conduce al presidio poniéndole en la mano una tea o un revólver. ¿Responsables?

Todos lector, tú y yo y aquel, y el otro, Responsable la misma sociedad ciega, incura, indiferente de espaldas a todo lo que signifique bajo fondo, desgracia, desamparo. Responsable el Gobierno; responsables las sociedades obreras organizadas, esas sociedades donde se alimentan ideas poco convenientes para la clase trabajadora, donde se va creando un ambiente sin cordialidad mutua, sin bases sólidas de socorro y protección. Responsables todos los que, ya de una manera, ya de otra, pusimos nuestro comentario indiferente o humorístico a una realidad viviente que deberíamos considerar sagrada y no ajena, sino nuestra, muy nuestra.

Hemos tomado al azar una cartilla social cualquiera. Perteneciente al obrero Manuel Boigotar, está señalada con el número 329. En la primera plana una declaración de principios: «Unión General de Trabajadores. - Principios fundamentales. - La clase trabajadora organizada del clara: Que la forma de producción actual se caracteriza por la existencia de dos ca-

tas» de trabajo que en la actualidad se hallan en lamentable quiebra. Todos nos extienden sus cartillas societarias, todos quieren justificar su condición de obreros parados, no de vagabundos impenitentes. En sus rostros hay el reflejo de todas las sensaciones y de todos los sentimientos, desde el gesto resignado y humilde del que espera tiempos mejores, sin el menor asomo de protesta, hasta el rictus enérgico del que, sea por el medio que sea, quiere arremeter valientemente contra los culpables directos o indirectos de su situación angustiosa. Nos habla Manuel Boigotar, un viejecito simpático, curtido en el trabajo. Albañil. Hombre de brega. Modales sencillos. Honradez, la sencilla honradez de los humildes pintada en el rostro seco, rugoso del trabajador, siempre a la lluvia y al sol.

Créame usted esto es desesperante. Es vergonzoso. Yo llevo treinta y un años asociado a la Casa del Pueblo. He solicitado protección sin resultado alguno. He visitado a contratistas conocidos. Algunos de ellos han pasado por aquí y les he extendido mi mano como a todos en suplida de una ayuda. No me han conocido.



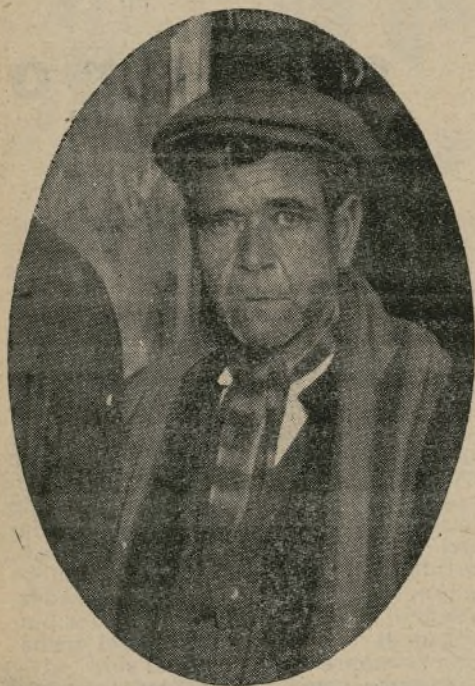
tegorías o agrupaciones de clases: Capitalistas (dueños o poseedores de los instrumentos de trabajo y usufructuarios de los medios de producción) y trabajadores (asalariados que crean en condiciones inferiores, económicas, políticas y jurídicas la riqueza activa social). Encierran un gran fondo, un fondo digno de meditación este primer párrafo de los Principios Fundamentales de la Unión General de Trabajadores. Examinamos varias cartillas, mas todas pertenecientes a la misma Agrupación proletaria, a la U. G. T. Nos acosan a preguntas, nos rodean, ávidos de protección estos pobres «capitalis-

No han querido conocerme. Ni la limosna ni la palabra de aliento, ni la promesa de una colocación....

Hay en las palabras de este hombre más que desesperación, más que anhelos justificados de protesta viril y enérgica, amargura, una impresionante amargura, una dolorosa amargura llena de decepciones, de desengaños. Este hombre sería incapaz de pedir de otra manera distinta a la que lo hace, extendiendo la mano curtida de trabajador, de «asalariado que crea en condiciones inferiores la riqueza activa social».

Tenemos en la mano un boletín de des

pido de fecha 10 de Octubre y que pertenece al obrero Pedro Fernández. Es este un hombre joven, bajito, enérgico en sus



modales. Razona bien y sobre todo, hay en su mirada un algo de rebeldía, de incontenible resaca de un aspecto interesante, casi inquietador. Habla sin eufismos, con rudeza pero, clara, rotundamente

—Se ocupa poco la prensa de nosotros y cuando lo hace más que para favorecernos es para ridiculizar nuestro aspecto de pobres de pedir agarrados a las cuatro puntas de un pañuelo. Nos llaman los de la manta. Nos hacen chistes. Está visto que no hay quien se compadezca de el que pide, aunque pida por una causa muy justificada y de una manera eventual...

—Son tan difíciles estas soluciones. La crisis de trabajo es mundial.

—Sí pero cada Nación procura resolver la suya propia. Es solo en España donde estas cuestiones se quieren arreglar con la instalación de unos comedores caritativos donde no se come, y que solo sirven para que ellos se retrate el Alcalde y los concejales de turno. No es este nuestro Gobierno, el Gobierno de los obreros, ni es esta la República que habíamos soñado y que trajimos nosotros «los de la manta», no ellos, los de los «enchufes». Es un descontento general, casi completo. No comen mas que unos pocos y es necesario que, aunque poco, comamos todos. Si no por las buenas por las malas...

Hay en el tono rebelde, rudo, de este hombre un algo inquietante, algo que nos desazona y nos desconcierta quizás por la enorme verdad que encierran sus palabras, estas palabras dichas al calor del momento, que suenan acompañadas del tintinear metálico de las monedas que algunos transeúntes, pocos, dejan al pasar. Sus compañeros le miran un tanto asombrados, casi miedosos de esas ideas que pueden ser muy bien la siembra revolucionaria que fructifique para desgracia de todos y para enmienda de pasados errores. Intentemos calmar la excitación de aquel pobre hombre que bordea la desesperación.

—No hay que desesperar. Esto tendrá arreglo, es cuestión de esperar.

—Y mientras tanto morirnos de ham-

bre ¿no? Yo estoy casado, señor. Días pasados mi mujer, para desgracia de todos, me dió un hijo y si no hubiese sido por la compasión de las vecinas ni el chico hubiese tenido donde envolverse al venir al mundo ni la madre una taza de caldo con que alimentarse. ¿Usted cree que esto es justo y humano? ¿Usted cree que

**No deje usted de leer
A V A N C E todos los
números**

ante estos casos no siente uno enojar-se la sangre de coraje y de odio? Créame usted, la resignación, la tranquilidad no nos produce más que eso: chistes, bromas, tomaduras de pelo.

Cuando un hombre que trabajó toda su vida se pone en la vía pública pidiendo una limosna es porque con ella piensa llevar pan a su casa. Si esta limosna no



se la dan, si no halla trabajo, si nadie le ayuda, es fácil que se de a pensar en el derecho legítimo y humano que tiene a comer y lo tome por la fuerza. Que tome lo suyo, lo que le roban.

Doy mi mano franca y leal a estos creadores de riqueza que se mueren de hambre. En mi mano unas monedas para que no tinteinen al caer sobre el pañuelo...

ANTONIO CASAS Y BRICIO

Porque... a v a n c e

es la publicación que viene a defender y propugnar los altos intereses nacionales: el Comerciante, el Industrial, el Agricultor, el Banquero y el Rentista deben ayudarnos con sus encargos de publicidad y sus suscripciones.

a v a n c e

servirá todos los afanes legítimos, y aspira a conseguir la máxima autoridad en la defensa de cuanto signifique orden, derecho, propiedad y trabajo.

Todo buen español, pues, está en el deber de colaborar en la obra patriótica de

a v a n c e

suscribiendo y enviándonos inmediatamente a nuestro domicilio: Plaza de Canalejas, núm. 6, Madrid, el siguiente

BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN:

D., que vive en calle núm., se suscribe a AVANCE por meses.

..... de 193

(Firma.)

**LEA, ANÚNCIESE, PROPAGUE
avance**

periódico al servicio
del engrandecimiento de España

**Plaza de Canalejas, 6-Tel. 95381
MADRID**

Charlas femeninas

La nieve. Cumpliendo lo que os dije en mi número anterior, y parece que el tiempo me invita a hacerlo, voy hablaros hoy de las novedades en traje para el «sport» de la nieve; no dudo que todas sabréis que el mejor ejercicio, el más sano, más agradable y el que más embellece a la mujer, por sus trajes oscuros en contraste con la blancura de la nieve, es el deporte del esquí.

La mujer deportista rechaza cada vez más la falda, acogiendo al pantalón más práctico, que puede tener la misma deliciosa feminidad que cualquier falda. Las colecciones de este otoño presentaron alguna falda pantalón, pero ejecutadas en tejidos de lana no esbeltaban la silueta y fueron rechazados por nuestras elegantes, y cada día en las heladas llanuras donde se hace esquíes se ven menos faldas.

Los modelos que os presento son de Jane Rengny, el uno es negro con grandes solapas en la chaqueta que va muy cruzada y entallada por ancho cinturón, los guantes de tricot blando son modelos de Tunmer.

El segundo modelo es azul marino de una línea muy original la chaqueta, con la doble abotonadura a ambos lados del delantero y la bufanda, los guantes y el gorrito son de tricot azul y amarillo.

Los dos modelos llevan pantalones noruegos que son los más adaptables, porque su línea favorece mucho a la silueta, sin embargo, no son los más prácticos, y las deportistas expertas prefieren los «neckkeers». Los pantalones noruegos se abonan en el tobillo, no dejan mover bien las rodillas porque tiran, mientras que los otros se abonan justos debajo de la rodilla y dejan la pierna en libertad de hacer todos los movimientos.

Hasta ahora se ha tenido la creencia de que los tejidos más gruesos abrigan más, pero eso es una equivocación; las telas finas y suaves de lana se amoldan mejor, con lo que guardan más el calor del cuerpo, procurando hacer el traje holgado, y de esta manera la capa de aire que queda entre el cuerpo y la tela nos preserva del frío.

Nos mandan de Suecia y Alemania unos trajes que son una maravilla de buen gusto y comodidad. Son de duvetina muy fina, especial, impermeabilizada, eso hace, el agua no pueda atravesarla y así preserva de la humedad, además el tejido recubierto por el baño de caucho no deja pasar el aire frío del exterior, con lo que guarda el calor natural del cuerpo. Estos trajes suelen llevar la chaqueta corta, con cierre de cremallera, que no os aconsejo por ser menos práctico que los botones, porque con la humedad se oxidan y no corren bien.

Los botones son más bonitos y se prestan a graciosas fantasías, sin olvidar que son muy cómodos.

Estos trajes de que os hablo son caros, y voy a daros otra idea bonita también y más económica, consiste en unas telas como de dos caras tejidas en diagonal, estas se cruzan con lo que dificultan el paso del agua no tanto como los tejidos impermeabilizados pero mucho más que en las telas corrientes.

La nota elegante en los trajes para es-

quiar la da la bufanda, la boina o el gorrito y los guantes, que en contraste con el traje oscuro suelen llevarse en tonos muy vivos así como también las vueltas de los calcetines que quedan encima de las botas, y la verdadera novedad es no hacerlo en lana como hasta ahora, si no en seda porque como la seda conduce mal las diferencias de temperatura sin abrigar lo que la lana guarda nuestro propio calor y... además no le deis vueltas es una novedad más y, las novedades siempre nos deslumbran. Estoy segura que en nuestras buenas camiserías encontraréis este nuevo tricot de que os hablo, pues recuerdo haberlo visto en algún escaparate. Yo me siento práctica y voy a recomendaros algo fácil de hacer y distinguido, porque comprado hecho resulta muy caro, y por lo visto nadie ha pensado en lo sencillo que resultaría de ejecución, consiste en bufandas y gorros eje-

cutados en angora tegida, como supongo que casi ninguna dispondreis de telares para hacerlo, comprar un cañamazo poco grueso y como si zurcieseis, seguir con una ebra de angora enebada en una aguja los hilos del cañamazo en una misma dirección, cuando estén todos basados en una dirección, ir sacando entonces los hilos de cañamazo y dejando solo los de lana, entonces en igual dirección que van los otros hilos del cañamazo cruzar otras hebras de lana con las que estan pasadas ya siempre como si zurcieseis, y cuando los tengáis todos pasados quitar estos segundos hilos de cañamazo y habréis conseguido un tejido suavísimo de lana de Angora. Combinando los colores en franjas que armonicen obtendréis un efecto deliciosos, y si sois habilidosas podéis llegar a haceros incluso preciosos chalecos; para los gorros haréis dos tiras, una en el color más oscuro de la bufanda y otra en el más claro, de un largo un poco mayor que el ruedo de vuestro cabeza y de unos 20 centímetros escasos de ancho, y cuando las tengáis concluidas montarlas sobre vuestra cabeza de la manera que más realcen vuestra belleza y estoy segura que seréis la más elegante de todas.

CORAL ROSA



EL 6 DE ENERO



— ¿Tú ya no crees en los reyes?

— ¿Yo?, Ni en los reyes, ni en las «sotas». No creo más que en los «enchufes».